



TOLVANERA  
ROBERTO  
ZAMARRIPA

robertozamarripa2017@gmail.com



*Lecciones chilenas permanentes. Democráticos en todos los lugares y momentos.*

## A 50 años

*En memoria de José Guadalupe y su previsible gozo.*

Cuando Fidel Castro acudió a Chile, en una visita de tres semanas, selló el escepticismo. El 2 de diciembre de 1971, en el Estadio Nacional de Santiago de Chile dijo: “En Chile está ocurriendo un proceso único. Algo más que único: ¡insólito! Tratan de llevar a cabo el proceso revolucionario por los cánones legales y constitucionales, mediante las propias leyes establecidas por la sociedad o por el sistema reaccionario”.

Durante su estancia en Chile, Castro le regaló al presidente Salvador Allende una ametralladora como símbolo de amistad y de definición: las revoluciones son armas no pacíficas. Una aversión a la democracia representativa, emanadas de las urnas, y una exaltación de la asonada.

Esa metralleta fue usada por Allende para suicidarse el 11 de septiembre de 1973 en medio del ataque militar al Palacio de la Moneda.

• • •

El 27 de octubre de 1973, un mes después del golpe de Estado en Chile, el líder del Partido Comunista Italiano (PCI), Enrico Berlinguer, urgió a la izquierda a entender lecciones de esa crisis.

“La verdadera esencia (del cambio que promueve la izquierda) reside en la preocupación por evitar la partición en dos mitades del país,

la escisión del Estado. Justamente por esa partición en dos del país apostaron en Chile el imperialismo, la oligarquía, los partidos de derecha. De no haberse realizado esa partición...el golpe de Estado no habría podido triunfar”. Antes había escrito en la revista *Rinascita*, el 5 de octubre de 1973, que el cambio que promueva la izquierda no provoque “hostilidad a amplios estratos de las capas intermedias” sino busque “el consenso de la gran mayoría de la población”.

No polarizar, reunir para renovar. Buscar el equilibrio entre la democracia representativa y la directa.

• • •

El golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 en Chile cambió al mundo. Dos grandes corrientes de la izquierda se bifurcaron: los seguidores de la revolución armada y los promotores de la opción electoral y pacífica. El tema de la democracia quedó en el centro. A 50 años el modelo cubano languidece con la mayor pobreza y migración y un déficit democrático. En Italia gobierna, por la vía legal y electoral, el fascismo. Así la historia.

El compromiso con la democracia sigue como pendiente.

En México, tras el golpe militar, ocurrió la definición política por la vía pacífica. Vino la reforma política de 1977 que legalizó a la izquierda. Se abrió, con sus limitaciones, un proceso que derribó al partido de Estado y estableció pluralidad.

Gracias a ese proceso, la izquierda que acogió a los allendistas gobierna México pero no se ha desprendido de mitos y traumas de aquella época.

- El Congreso es visto como un instrumento del mayoriteo político, ajeno al debate y la reflexión, con el mantenimiento de privilegios para legisladores como mecanismo de control y adhesión.

- La democracia directa es vista para la venganza no para el equilibrio con la democracia representativa.

- La “democracia directa” como tribunal del pueblo o visto de otro prisma como puerta al linchamiento con la promoción de elección de jueces, magistrados y ministros.

- Retorno a prácticas de campañas electorales anticipadas, uso de recursos de Estado en promociones electorales, presiones a órganos electorales para minar autonomía.

- Democracia directa en las asambleas de mi compadre. Esta izquierda cambia democracia por encuestas. El pueblo es muestra estadística, no vanguardia. Es dígito, no faro.

• • •

Chile es ejemplo. Retornó la democracia; imperó la alternancia; florecieron alianzas. Entendieron la tolerancia. Cincuenta años después sigue siendo lección. El exilio chileno bañó a México de inteligencia, creatividad y talento y se fundió para ayudar al cambio. De agradecerse.